

Educar(NOS)

Nº 67. II época. 3 (2014)

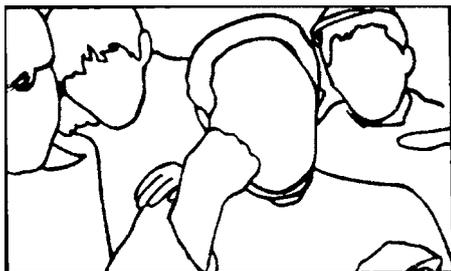
Caso abierto (G.Catti, M.Lodi) **Lo Oficial** (A.Díez, J.C.Tejedor) **El Eje** (J.Arzubialde, A.Gcía. Miguel, J.Álvarez, A.Tchivandja, S.Marquès) **Herramientas** (J.A.Mellado, R.Gómez, M.Andueza) **Para Beber** (M.Martí, L.Milani) **Hacen Caso** (L.J.Sanz) **caja baja** (Redacción)

Explorar el escultismo



<http://www.amigosmilani.es>


GRUPO MILANI



Nº 67 (II época). 3 (2014)

ÍNDICE

Editorial 2

Caso abierto: *Fábula de los osos*, Giovanni Catti (Bologna) y M. Lodi (Piadena) 3

Lo Oficial: *Una aproximación al Escultismo*, Alfonso Díez Prieto (SA) 5
Biografía de Baden Powell, José Carlos Tejedor (Peñaranda, SA)

El Eje: 1 *Nada y las gracias*, Cus Arzubialde (LO) 9
 2 *Éramos una manada de lobos*, Álvaro García Miguel (Coca, SG) 10
 3 *Encuentro colombiano con el P. Fernando López Vega*, Javier Álvarez (VA) 10
 4 *Boy scouts en Angola*, Angelino Tchivandja (Luanda) 11
 5 *¿Y ahora qué? Retos actuales del Escultismo*, Salomó Marquès (GI) 12

Herramientas: 1 *Mi experiencia como scout. Un relato*, J. Alberto Mellado (AV) 14
 2 *Escultismo en primera persona*, Ricardo Gómez (SA) 16
 3 *Anécdotas de scout que son vitales*, Manu Andueza (B) 17
 4 *Algunos símbolos scouts*, Redacción 18

Para Beber: *Jóvenes de montaña y jóvenes de ciudad*, L. Milani 20
El Escultismo en la órbita de Barbiana, Miquel Martí 21

Hacen caso: *El café de los viernes*, Luis J. Sanz López (BU) 22

caja baja: *Cursillo para conocer la escuela de Milani* 24

Ilustraciones: Álvaro García Miguel (Coca, SG)

Explorar el Escultismo (los *boy scout*) desde la ladera de Barbiana era una excursión pendiente en **Educar(NOS)** desde hace mucho tiempo. Y ya se ve que el Escultismo tira al monte, pues apenas sale en los sesudos libros de Pedagogía o en los planes de formación de maestros. Lo tildan de “educación no formal” y dan ganas de decir a los santones del cotarro educativo (ministerial y académico): “¡Tú sí que eres informal, cacho ignorante!”. Y es que la empanada mental entre instrucción y educación es gorda. No contentos con asignar la educación a la escuela –y no le toca–, la toman como norma y, desde el ministro (de *educación*) al último profe de inglés recién llegado, se las dan de educadores formales (aunque solo enseñen y suspendan). Hay quien se opone: “Que los eduquen en casa, que yo bastante hago con enseñar lo mío”. Pero nada, erre que erre, quien no está en “su” escuela no es formal: familia, educadores de calle, “doposcuolas”, Barbiana y hasta los *boy scouts*... Pues vale.

Ese dilema ya lo resolvimos aquí: veneramos la escuela porque enseña, pero sólo resulta educativa si lee el mundo (no libros y programas) y nos pone en relación con él. Aprender en la escuela ayuda a educar-nos, pero no coinciden. Por eso nos intriga el Escultismo, porque quienes lo han vivido aseguran que educa mucho. Campos, calles y familias están llenos de sistemas educativos maravillosos y muy formales: fomentan auténticas relaciones... con ello –la naturaleza–, con ellos –los humanos– y con Él, que nos trasciende. El Escultismo es genial con “ello”; y no sólo.

La Escuela Activa, la Liberadora de Paulo Freire, la Institución Libre de Enseñanza, la Escuela de Barbiana y otras, como el Escultismo, son auténticos sistemas educativos. [Puede que también lo sea lo de las ocho competencias para competir]. ¿Se oponen unos sistemas a otros o pueden ayudarse?

Exploramos el Escultismo y, antes de empezar la excursión, salta a la vista, una gran diferencia: los chicos rurales de Milani –mayoría en la tierra– vivían *con* la Naturaleza, no iban a ella de excursión. Baden Powell los conoció en la India y en Sudáfrica y adaptó su agreste sabiduría a miles de niños urbanos en una aventura lúdica apasionante. Hoy, millones de pobres rurales van a las favelas de las grandes urbes o las desean desde sus pateras. ¿No necesitarán de la Palabra que los haga iguales?

¿Acaso los scout no conocen la Escuela de Barbiana? ¿No leerán la *Carta a una maestra*? Pueden suscribirse a **Educar(NOS)**, ¡al menos cada tropa! ¡sólo cuesta 12 euros al año! y pueden visitarnos en la web. Muchos amigos-milani que escriben aquí han sido magníficos scout. Podéis leerlo aquí.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
 (Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
 C/ Santiago nº1,
 37008 Salamanca.

Tfños.: 923 22 88 22,
 91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.
 Consejo de redacción:
 A. Díez, Tomás Santiago,
 J.L. Veredas.

Maquetación:
 Estudio Gráfico Moyano

Gestión y distribución:
 J.L. Veredas.

Imprime: Kadmos (Salamanca)
 en papel reciclado.

Depósito Legal:
 S-397-1998.
 ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €

Número suelto: 3 €

Giovanni Catti (de Bolonia) ha vivido 90 años y era amigo nuestro. Nos visitó y quiso presenciar la redacción de un texto colectivo; los chicos escribieron para él “La sala Milani de nuestra Casa-escuela” (*Escritos colectivos de muchachos del pueblo*, últimas ediciones). Años después lo agradecía: *qué días, aquellos días en Salamanca, todavía!* Era un gran pedagogo (gran actor y escritor *fabuloso*), rector honorario de la Universidad del Guiñol. Para otra clase de religión aún posible publicó: *Cuando el compañero de pupitre se llama Abdul Karim*. Consiliario del Escultismo italiano, se merece este nº de Educ@r(NOS).



“... Las fábulas de este libro [de G. Catti] tienen un estilo inconfundible: son metáforas claras y poéticas que contienen mensajes altos y de gran actualidad. Los argumentos evocan sobre todo la naturaleza humanizada y los textos bíblicos, de los que mons. Catti suele sacar con benévola ironía, y siempre con poesía, los temas fundamentales de nuestra vida actual, y nuestros problemas. Como el cuento del Oso que, tras el diluvio, sale del arca y descubre el mundo de los humanos... Todo el libro es una especie de arca donde los animales y las cosas han comprendido y nos cuentan la forma de ser nuevos amigos solidarios. Pero con la ligereza de la poesía y la originalidad del estilo... El sapo, el feo, nos da una in-



terpretación de la Biblia que descubre el gran pacto del mundo: “cada criatura tiene algo que ofrecer y prometer a todas las demás criaturas, y algo que pedir a cada una de las demás criaturas”. Si lo ha comprendido el sapo, ¿es posible que no lo entendamos los humanos?”

Mario Lodi prologó el libro de G. Catti, *Borgofavola. Orso grigio racconta* (Dehoniane, Bologna 1994)

grazie, fratello:
che giorni, quei giorni
a Salamanca,
ancora!
Affine
Giovanni
Bolegna, 12 febbraio 2009

C
A
S
O

a
b
i
e
r
t
o



Fábula de los osos

Giovanni Catti, Bolonia

En mi casa se contaba la historia de una osa y de un oso que montaron una vez a bordo de una extraña nave, tan extraña que parecía una casa, o más bien un corral. Y más extraño aún era el hecho de que la nave semejante a una casa, o más bien a un corral, fue construida en una llanura, lejos de cualquier mar, de cualquier lago, de cualquier río. Extrañísimo también era su Comandante. Estaba a bordo de la nave en un departamento especial, junto con la mujer, tres hijos y las tres mujeres de los hijos: en total 8 personas.

Cuando el Comandante empezó a invitar a una cuerva y a un cuervo, a una paloma y a un palomo a subir a la nave que él mandada, se pensó en una visita de cortesía. Pero después corrió la voz de que invitaba a parejas de animales a hacer un crucero con su familia. Muchos animales movían la cabeza y, si podían, tocaban repetidamente su frente con el extremo de una pata, como diciendo: "Pero el tal Comandante está psíquicamente mal". Muchos osos movían la cabeza y realizaban aquel gesto; pero la osa y el oso de la historia contada en mi casa se tomaron en serio la invitación y se subieron al crucero.

El crucero prometido se realizó verdaderamente, porque en la llanura donde se construyó la barca comenzó a llover, y llueve que llueve, vino un diluvio: justo, el Diluvio universal. Así que en mi casa se contaba la historia de la osa y del oso, antes del Diluvio, durante el Diluvio, después del Diluvio. En un espacio tan reducido se encontraron personajes de la jungla y personajes del bosque, no habituados a encontrarse antes de entonces: osos y mariquitas, volátiles y reptiles. Era un arca de Noé. Justo, era el arca de Noé y Noé era el nombre de aquel extrañísimo Comandante.

Hoy recuerdo en particular la historia de después del Diluvio. Los olivos reverdecían y se multiplicaban. Los cuervos, como las palomas, hacían sus nidos y se multiplicaban. Los seres vivientes, como los animales y los seres humanos, crecían y se multiplicaban. Esparcidos en muchas direcciones sobre la tierra, los descendientes de Noé se extrañaban, y cada día admiraban luces y sombras, lluvias y mares, tierras verdes y tierras no verdes, mariquitas y osos; ¡vaya!, una infi-



nita variedad de hermanas y hermanos, de criaturas. Esparcidos en varias direcciones, muchos descendientes de Noé se extrañaban y comenzaban a tener miedo, especialmente por la noche, cuando oían sonidos nunca oídos antes. Nosotros, habituados a muchos juegos, a muchas aventuras, sabemos bien qué diferencia hay entre esparcirse por el bosque para un gran juego y estar esparcidos por el bosque por el hecho de haber perdido el camino justo.

Dos hijos de Sem, hijo de Noé, oían sonidos prolongados por la noche. "¿Oyes? ¿Qué animal será?". "¡Es horrible!". Y era la voz de un hijo de Cam, hijo de Noé, y este hijo de Cam estaba dando la

serenata a una chica de su tribu con palabras dulcísimas.

Dos hijos de Jafet, hijo de Noé, veían pasar una persona toda cubierta de tela blanca con sólo la frente y los ojos descubiertos, y eran muy oscuros. "¿Lo ves? ¡Es negra!". "¡Es horrible!". Era el rostro de una hija de Cam, hijo de Noé, y esta hija de Cam era una chica negra, muy graciosa.

También dos hijas de Cam, hijo de Noé, viendo de lejos por la noche un ser humano de carne blanca, estaban asustadas. "Es uno de la tribu de los fantasmas. Vámonos corriendo". "¡Es horrible!". Horrible, horrible, horrible.

Muchas veces a un hijo de Sem, o de Cam, o de Jafet, o a una hija de Sem, o de Cam, o de Jafet, les daba horror otro ser humano. En realidad, este otro ser humano era diverso, era diferente; pero no era el caso de asustarse, de ponerse ansioso.

Estos miedos se pueden comprender. Hasta yo, siendo un oso, me he quedado bastante extrañado la primera vez que vi una mariquita, aunque ésta era mucho más pequeña que yo. Por eso comprendo que una mariquita se quede bastante extrañada, la primera vez que ve un oso, mucho más grande que ella.

Pero hay que sacar lo mejor de uno mismo para que el estupor se haga asombro, admiración por la variedad existente en la familia de los descendientes de Noé, en la entera familia de las hijas y de los hijos de Dios.

Por eso es oportuno que el oso bendiga a Dios por la mariquita, la mariquita bendiga a Dios por el oso, un niño bendiga a Dios por el ruiseñor y por la víbora, una niña bendiga a Dios por la mimosa y por la ortiga. Y conviene cerrar la boca y contar mentalmente hasta 30 antes de decir "horrible". Es una criatura diversa, no es horrible" (pp. 87-92). ■

Una información general del sistema educativo scout y de su fundador es suficiente para que os lo completen de viva voz las chicas y chicos –o los mayores– que ya lo han vivido.

Una aproximación al escultismo

Alfonso Díez (SA)

- **El escultismo** (del inglés *scout*, significa *explorar y explorador*) se presenta como un movimiento educativo para jóvenes, voluntario, apolítico y abierto a todos sin distinción de nacionalidad, raza, credo o clase social, de acuerdo con el propósito y métodos concebidos por su fundador, Baden Powell [BP]. Está en 165 países y territorios, con unos 30 millones de miembros en todo el mundo, agrupados en distintas organizaciones. Originalmente para adolescentes entre los 11 y los 17 años, busca su desarrollo físico, espiritual y mental para que sean *buenos ciudadanos*.
- **El libro** *Escultismo para muchachos* del propio BP (1908) contiene los fundamentos y directrices del movimiento scout: narra las experiencias y anécdotas vividas en el primer *campamento experimental* que se realizó en 1907 en la isla de Brownsea, en la costa sur de Inglaterra, y donde participaron 20 muchachos divididos en 4 patrullas: «Lobos», «Toros», «Chorlitos» y «Cuervos»; eran hijos de conocidos militares que hicieron campaña en África o Asia, con Baden-Powell y también de obreros de Londres.
- **Filosofía de vida** es en realidad el Escultismo y enseña el respeto por la naturaleza, la tolerancia, la igualdad, el compañerismo, la actividad física y la capacidad de superar adversidades e incomodidades. En actividades periódicas y progresivas, según su desarrollo personal, los scout viven la filosofía del movimiento: ser personas libres, responsables, abiertas, solidarias, comprometidas en orden a la búsqueda del bien común con base en la verdad y personas de fe. El Movimiento Scout pone énfasis en las actividades **lúdicas**, preferentemente al aire libre, y en el **servicio** comunitario, con el objetivo educativo de formar el carácter y enseñar valores humanos, donde el ejemplo del dirigente es primordial.
- **En grupos de edad** o grado escolar, las llamadas *Ramas* o *Secciones* adaptan la metodología educativa scout y forman cada Asociación Scout. No son ramas fijas, sino que han variado a través del tiempo y de los diferentes países; se adaptan a las diversas culturas y ambientes locales, así como a la madurez, intereses y creencias de cada grupo de edad. De ahí que en la actualidad cada organización nacional asigne a los grupos de edades nombres diversos. Algunas llaman a los integrantes de su rama para niños *lobatos*, *lobeznas*, *golondrinas* y *cobitos*. En la rama para adolescentes se pueden encontrar *scout*, *pioneros*, *rangers* o *troperos*, *caminantes* y *escultas*, y en la rama para jóvenes adultos *rovers*, *precursores*, *rangers* y *aventureros*. En España se adopta una clasificación similar, que incluye, además, el tramo de edad de 5 a 8 años, los más pequeños, conocido como la *colonia de castores*.
- **Sólo masculino (Boy Scout)**, al principio, la participación femenina fue creciendo a partir de 1909. Así, en 1910, surgieron las Guías – *Girl Guides* – que quedaron bajo la supervisión de la hermana de Baden-Powell, Agnes Baden-Powell, y posteriormente de su esposa, Olave Saint Claire Soames. Hoy día, los scout son mixtos en casi todos los países.
- **En cada país** tiene una o varias organizaciones que, respetando las reglas generales del escultismo vigentes internacionalmente, desarrollan sus propias

LO
O
F
I
C
I
C
I
A
L



bases y directrices. Aunque teóricamente no impone ninguna confesión determinada, sí que promueve el crecimiento espiritual y el cumplimiento de los deberes de sus miembros para con sus respectivas creencias y confesiones. Así, por ejemplo, existen en numerosos países organizaciones de escultismo de diversas creencias o confesiones religiosas: católicas, protestantes, ortodoxas, anglicanas, musulmanes, judías, budistas, etc. Existe una corriente de **corte confesional e influencia católica** constituida en la Federación de Escultismo Europea (FSE), aunque con lazos muy activos en algunos países de América, y reconocida por la Conferencia Episcopal Española.

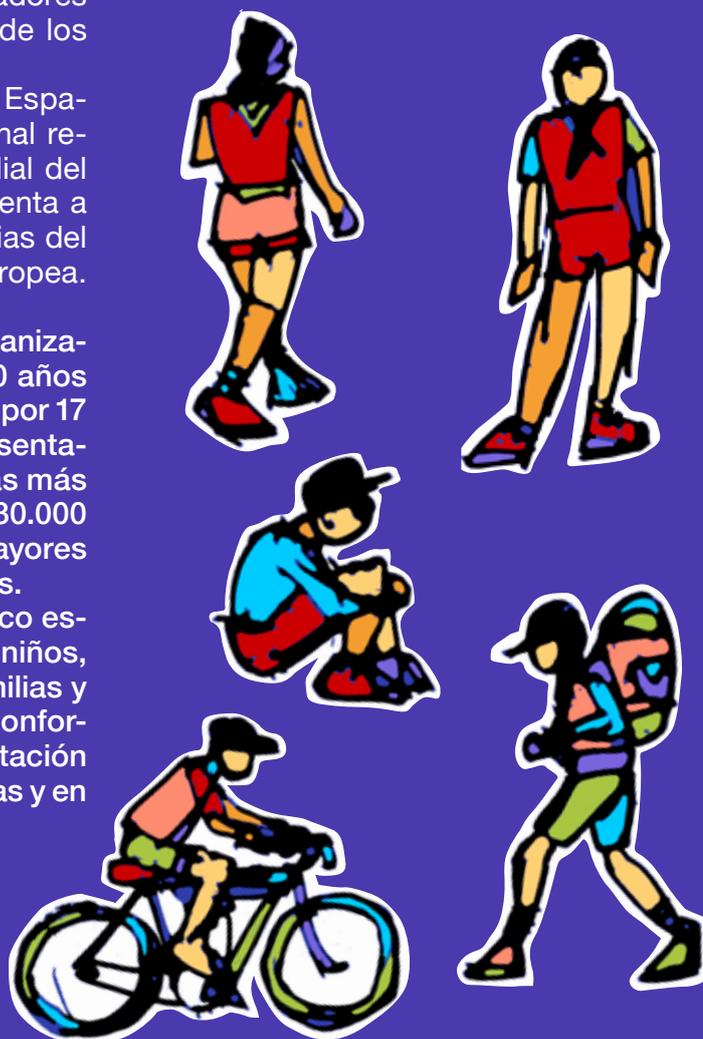
En España el movimiento scout nació oficialmente en 1912, con tres personalidades a destacar: el capitán de caballería Teodoro de Iradier y Herrero, el escritor Arturo Cuyás y Armengol, que redactaron los estatutos y reglamentos de la Asociación de Exploradores de España, y Pere Roselló, fundador de los Exploradores Barceloneses.

- **FEE** (Federación de Escultismo de España) es la Organización Scout Nacional reconocida por la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS) y representa a España ante las instancias estatutarias del escultismo mundial y su Región Europea. Está formada por:
- **ASDE-Scout de España**, es una organización independiente y plural con 100 años de historia en nuestro país; formada por 17 Organizaciones federadas en representación de 15 Comunidades Autónomas más Ceuta y Melilla. Cuenta con más de 30.000 socios y socias y es una de las mayores ONG de voluntariado juvenil del país.
- **MSC** es el Movimiento Scout Católico español. Formado por más de 27.000 niños, niñas, jóvenes y adultos, 12.000 familias y 400 comunidades cristianas que conforman los Grupos Scout, con implantación en todas las comunidades autónomas y en la mayoría de las diócesis.

PRECAUCIÓN

Algunos riesgos más frecuentes del Escultismo, ya conocidos dentro y fuera de él, podrían ser éstos:

- » **Militarismo**, o su pariente el **patriotismo**, que hoy muchas agrupaciones scout han derivado hacia el cuidado de la Naturaleza
- » **Confesionalismo**, o su pariente **proselitismo** ideológico o religioso, católico o no
- » **Clasismo**, o su pariente “**para pocos**”, por ser caro para las familias no burguesas
- » **Ludopatía**, o su pariente **levedad** educativa
- » **Otros**, como abusos sexuales, serían accidentales como en cualquier grupo juvenil



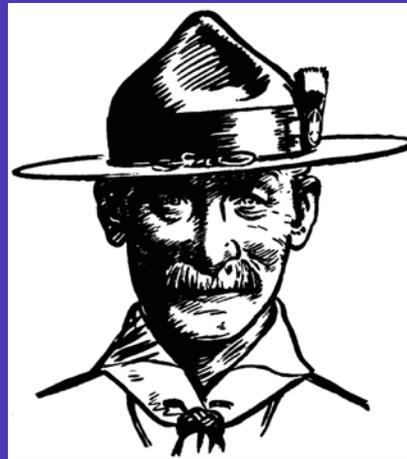
Biografía de BP (1857-1941)

José Carlos Tejedor (IES Peñaranda)

BADEN POWELL [BP] nace un 22 de febrero de 1857 en una casa cercana a Hyde Park en Londres. Era el sexto varón y el octavo entre los diez hijos del reverendo Baden Powell, que a su vez era científico y profesor de Oxford. Fue bautizado como Robert Stephenson Smyth Baden Powell, tomando los dos primeros nombres de su padrino, el famoso ingeniero Robert Stephenson. Su madre era hija del almirante inglés W.T. Smyth. Su bisabuelo Joseph Brewer Smyth había ido a América a colonizar Nueva Jersey y en el viaje de vuelta a Inglaterra su barco naufragó y murió. Por tanto BP es descendiente de un pastor religioso ligado al ámbito científico y de un aventurero profundamente unido a la mar y pertenece, además, a una familia numerosa.

Cuando apenas tenía 3 años fallece su padre y la vida familiar se torna difícil para una familia con diez hijos. Su madre asume todas las tareas familiares y él crece en un entorno donde la economía familiar es más bien escasa. BP decía que “era maravilloso cómo esa mujer supo criar a todos sus hijos y ninguno salió malo”. Se cuenta que de niño ayudaba en casa y que se pasaba horas muertas mirando a los trenes y quería ser maquinista de tren.

No fue un escolar brillante, como reflejan las notas adjuntas a los boletines trimestrales que escribían los profesores: “en matemáticas ha abandonado sus estudios



por completo”. En francés podemos leer la siguiente anotación: “podría ir bien, pero se ha vuelto vago y a menudo se duerme en clase”. Sin embargo, era un escolar muy activo con grandes dotes para la música, el dibujo y una enorme capacidad teatral.

Durante sus años escolares él y sus hermanos aprendieron a construirse sus propias herramientas para diversión, puesto que la economía familiar no les permitía comprar todo lo que ellos querían. BP y sus hermanos se pasaban muchos días excursionando y acampando al aire libre en muchos lugares de Inglaterra. Les encantaba viajar y como no tenían dinero para ello construyeron un pequeño bote que hacían navegar impulsado por una vela, de modo que pasaban la mayoría de las vacaciones escolares navegando. Río arriba, escogían un lugar adecuado para acampar, pescar, cazar conejos y pájaros para alimentarse. Construían chozas y cabañas de madera dónde poder dormir. Colaboraba con sus

hermanos en la navegación, el aprovisionamiento y el lavado de los enseres culinarios. Recorrieron en canoa el Támesis hasta su nacimiento. Hicieron senderismo por los cerros de Avon. Compraron un bote plegable con el que recorrieron grandes distancias desde Londres hasta Gales.

Después de graduarse en Charterhouse en 1876, a la edad de 19 años se presenta a unas pruebas para entrar en el ejército de caballería y saca la segunda mejor nota de varios cientos de aspirantes que se presentaron. Obtiene el rango de subteniente del 139 de Húsares, del que más tarde sería nombrado Coronel de Honor. Fue enviado a la India como oficial especializado en exploración, lectura de mapas y reconocimiento. Su éxito en la India hace que su cometido pase a preparar a otros soldados para esas tareas. Utiliza métodos poco ortodoxos: un sistema de patrullas capitaneados por un guía. Las pruebas superadas y los objetivos conseguidos por los reclutas eran premiados con una insignia que llevaba la flor de lis, el emblema del futuro movimiento scout. A los 26 años ascendió a Capitán y, más tarde, fue destinado a los Balcanes, Sudáfrica y Malta.

En 1889 asume el mando del 5º Regimiento de Dragones de la India. Durante este periodo, durante el disfrute de una licencia acampado en Cachemira, escribió un manual de adiestramiento que titula: “Aids to Scouting” (Guía para Explorar). Introdujo la bicicle-



ta como medio de transporte para los correos y fundó un club ciclista.

Diez años más tarde, en 1899, durante una licencia en Inglaterra, el Ministerio de Guerra llamó a BP y le ordenó salir inmediatamente para Sudáfrica, pues había amenazas de guerra. Allí tuvo el cometido de defender la ciudad de Mafeking de los Boers [grupo étnico de origen neerlandés, cuya área de asentamiento se extiende fundamentalmente por Sudáfrica y Namibia], que avanzaban con un ejército de 9000 personas frente a los 1000 soldados de BP para proteger a 600 blancos y 7000 nativos. Su gran pericia como estratega no era suficiente para desarrollar esta misión, por lo que ideó contar con los jóvenes muchachos de la ciudad y asignarles tareas de mensajeros y otras. Fue tal el grado de implicación de los muchachos y la eficacia en la resolución de los problemas propuestos, que marcó a BP. Tras 217 días de resistir a los Boers, la ciudad de Mafeking fue auxiliada.

Cuando regresa a Inglaterra en 1903 BP es ascendido al rango de Mayor General y convertido en un héroe nacional. Pero observa un hecho: el manual de adiestramiento que diez años atrás había escrito en la India con un objetivo muy claro (adiestramiento de reclutas) está siendo leído por muchos profesores para estimular la observación y las habilidades en la naturaleza y utilizado como método educativo por las Brigadas Católicas. Es en este momento cuando BP se reúne con el jefe na-

cional de las Brigadas Católicas, sir William Smith, y le expone que el libro que están utilizando no se concibió como método educativo, que su finalidad era la instrucción de soldados, a lo que dicho dirigente le responde: "Pues bien, acéptelo en realidad así".

A raíz de ese encuentro se dio cuenta de lo mucho que podía ayudar a los muchachos de su país. Si un libro escrito para adultos había conseguido atraer a los jóvenes muchachos, cuánto más podría hacerlo uno que fuera destinado a ellos mismos. Partiendo de esta idea recopiló datos sobre experiencias en los campos de batalla en Sudáfrica y la India y sobre lo aprendido de los aborígenes de estas zonas. Realizó un estudio pormenorizado sobre la educación de los muchachos a lo largo de las distintas épocas, desde los espartanos, los antiguos británicos y los pieles rojas.

En 1907, ya muy popular, había contactado con un famoso editor y propietario de un periódico, Arthur Pearson: así describió en seis entregas quincenales el primer campamento scout, con 20 muchachos de diferentes clases sociales. Fue su obra clave *Escultismo para muchachos*, que verá la luz en 1908, ilustrado por el propio BP. A final de ese año ya se había traducido a 5 idiomas y llegó a 35 en años posteriores.

En 1910 el Movimiento Scout había alcanzado tales proporciones que BP se dio cuenta de que esta tarea iba a ser la obra de su vida y, animado por el Rey Eduardo VII, deja el ejército definitivamente

para dedicarse al Movimiento Scout.

El movimiento siguió creciendo: ¿qué hacer con los hermanos pequeños de los scout que acuden a las actividades con gran entusiasmo? La respuesta fue la creación en 1916 de una nueva rama: los LOBATOS. Escribe entonces el "Manual del Lobato" ambientado en "El libro de las Tierras Vírgenes" de Rudyard Kipling.

En 1920 tiene lugar la primera reunión internacional scout (Primer Jamboree Mundial) en la ciudad de Londres. La última noche de ese Jamboree, el seis de agosto, BP fue proclamado Jefe Scout Mundial.

De igual manera percibe que algunos muchachos sienten nostalgia al abandonar la Tropa al cumplir los 16 años. En 1922 crea otra nueva sección del escultismo: el roverismo (Rover) escribiendo el libro *Roverismo hacia el Éxito*. De esta manera, el escultismo abarca todas las etapas de la vida de los jóvenes.

Muchas fueron las condecoraciones y honores rendidos al fundador de este gran movimiento mundial. Finalmente, a la edad de ochenta años, cuando sus fuerzas empezaron a declinar, decidió volver a su añorada África para pasar sus últimos días. Se estableció en Kenya, en un lugar tranquilo desde el que podía divisar las montañas nevadas. Allí falleció un 8 de enero de 1941, pocos días antes de cumplir sus ochenta y cuatro años.

[De <http://es.scribd.com/doc/12110494/Baden-Powell-y-las-actividades-fisicas-en-el-medio-natural>] ■

Como a un *diccionario de autoridades* los traemos aquí: son los amigos y expertos con autoridad personal para pensar el Escultismo y acertar con el *eje de la cuestión*.

1. Nada y las Gracias

Cus Arzubalde (Logroño)

Un gilipollas vestido de niño rodeado de niños vestidos de gilipollas
Esta es una tradicional definición de los scout...

Yo fui scout, comencé como lobato como a los 7 años, luego *trope-ro*, algo de *esculta* y ya enseguida como monitor o *scouter*, en Logroño, mi amada ciudad con buena rima. Los que se iban a estudiar desaparecían a los 17 años, así que nos tocaba ser monitores de chicos sólo dos años más jóvenes que nosotros. Todo esto durante unos 20 añitos. El primer campamento lo hice como a los 9 años, y eso que me meaba en la cama o saco de dormir hasta que me empezó a crecer un poco el pito a eso de los 12.

Ya os podéis imaginar cómo me pongo cuando gente, como Dios manda, apenas 4 ó 5 años más jóvenes que yo, me saludan con tanto cariño y me presentan como uno de sus educadores, ¡qué fantástica manera de comenzar a ser responsable!

Estudié Pedagogía e Ingeniero Técnico Forestal, las dos vocaciones me vienen, sin duda, de haber sido scout, lo de gilipollas, casi seguro, me lo he ido ganando yo solito, poco a poco.

Cuando era monitor scout, tenía claro qué aportábamos a los niños y niñas; sí, sí, hace 37 años los niños y niñas en el grupo al que llegué en Madrid; ya era mixto y dormían juntos en las tiendas sin rollos; algo distinto a lo que les daba la escuela.

Ahora soy maestro de escuela, así con minúsculas, y me asomo a eso de los scout con envidia, veo que siguen dándonos algo distinto de lo que les damos en la escuela.

Yo les debo mucho a los scout y estas palabras pretenden ser un pequeñito homenaje. Qué son esas cosas que, me parece a mí, nos aportan: austeridad, sencillez, cercanía a la naturaleza, com-

partir todo, convivencia, gratuidad, jugar, alegría ingenua, universalidad, implicar a las familias, salir al barrio... Tantas cosas o valores o lo que sea, difíciles de jerarquizar y ordenar, y me imagino que no serán las mismas para todos los millones que han sido o son scout, aunque siempre se encuentra algo en común.

Baden Powell, el fundador de los scouts, decía que cuando acampábamos en algún lugar había que dejar dos cosas: nada y las gracias. En los tiempos que corren, con los muros creciendo a nuestro alrededor, no os lo podréis creer, pero hay scout musulmanes, negros, amarillos... y siguen proclamando su hermandad. Con el cambio climático y sus dramáticas consecuencias diciéndonos que nos hemos pasado de listos, ojalá pudiéramos dejar –al irnos de este largo campamento y haciendo balance de las emisiones de efecto invernadero a lo largo de la vida– sólo dos cosas: *nada y las gracias*.



2. Éramos una manada de lobos

Álvaro García Miguel (Coca, SG)

La realidad ocurría como prolongación de un relato de ficción, y por eso nos sentíamos legitimados para cambiar todas las cosas. Lo primero, los nombres: Akela, Bagheera, Baloo... y a partir de ahí todo lo demás. El texto originario no tenía ninguna función normativa. Sólo estaba allí como depósito inagotable de nombres, de situaciones, de sucesos. Los conflictos los poníamos nosotros, los traíamos de fuera, de casa, del colegio, de la calle, y en cuanto se ponían a la luz, dentro del corro, a la vista de todos, ya eran del grupo. Éramos una manada de lobos: el éxito de cada uno constituía un logro de todos, las dificultades de cada uno sólo se superaban con la colaboración de todos, juntos triunfábamos o fracasábamos, por encima de todo éramos un colectivo. Y sin embargo, no he conocido mayor respeto por la libertad de cada uno, mayor protección de la intimidad individual. Todos éramos valiosos por algún motivo, todos teníamos alguna cualidad que resultaba particularmente provechosa para la manada. Todas las habilidades, ya fueran superfluas o necesarias, eran requeridas en algún momento para la buena marcha colectiva. El objetivo principal era disfrutar esforzándonos, y viceversa. Siempre había algo por hacer, siempre un reto por delante, algo que había que

alcanzar, o mejorar, o rectificar, o inventar... una tarea colectiva.

Sé que suena demasiado bonito, que no parece verdad. Se dirá que la distancia sólo me deja ver lo bueno y me desdibuja lo malo. Vale, puede ser. Pero si aquello ha logrado dejarme un recuerdo tan hermoso, es que tuvo que ser algo verdaderamente bueno.

Inevitablemente, fui creciendo, y llegó un día en que el relato se me quedó infantil, pequeño, plano. Entonces, de una forma natural, como abordando la segunda fase de aquella experiencia, paso a paso, entré a formar parte de una organización política clandestina para luchar contra la dictadura. Y gracias a las habilidades, costumbres, planteamientos y exigencias que había vivido en aquella manada de pequeño, me sentí luego como pez en el agua en la nueva empresa colectiva. Además, resultó para mí una grata sorpresa averiguar que muchos de los que, por caminos diversos, habíamos desembocado en la lucha antifranquista, habíamos pertenecido a alguna de aquellas manadas. Después vinieron más retos colectivos, todos deudores de aquella primera raíz.

Creo que aquella experiencia me ha marcado de forma determinante, es lo que me ha hecho tal como soy, mucho más que la familia o la escuela.



3. Encuentro colombiano con el P. Fernando López Vega

Alma, corazón y sombrero

Javier Álvarez (VA)

Hemos pasado la tarde del último 28 de agosto con el P. Fernando, un escolapio de 88 años, que aún guarda un recuerdo entrañable y vivísimo de sus años en Colombia vinculado a los scout. Allí aceptó en 1956 sustituir al capellán de la tropa con chavales gratuitos del colegio, entre 12 y 23 años, que muchos hoy serán abuelos.

Era la "Tropa 18", integrada en el Equipo Regional de Adiestramiento (ERA) de Medellín y se

componía de tres patrullas de 5 ó 6 chavales cada una. Realizaban sus actividades a partir de la idea de que el escultismo tiene que endurecer al scout; el objetivo era conseguir por etapas que el chico fuera autosuficiente, al tiempo que participaba de forma activa en su comunidad.

El P. Fernando parece tener la memoria en los dedos, de lo bien que recuerda todo lo que fabricaban con las manos: hicieron el local scout en la finca del colegio con casetas de caballos



y, entre otras muchas actividades, menciona el aprendizaje de los nudos, como un elemento fundamental de la supervivencia en el entorno y tan útiles después para hacer cosas más importantes como pequeños puentes. Otra consistía en positar huellas de animales, algo fundamental para conocer y comprender mejor el medio que les rodeaba. Construyeron incluso una torre de tres metros de altura con *guadua*, una caña muy resistente, que aseguraron con tres vientos y encima de ella situaron una tienda de campaña.

La religión también estaba presente. Del obispado no obtuvo más que cinco permisos para misas al aire libre. Para poder realizar correctamente el ritual tenía que transportar en una mochila varios kilos con el ara y otros elementos para la misa que disponían en un improvisado altar de piedra. En otras tropas los chavales provenían de las parroquias y los barrios, pero los capellanes apenas salían con ellos de acampada.

¡Era la mejor tropa del ERA!, dice. El P. Montenegro rotuló en una chapa un letrero donde se leía "Tropa 18", visible desde la carretera e incluso desde el avión. Una madre le dijo un día: "Usted pone alma, corazón y sombrero: mis hijos están cambiados". El universitario jefe de la tropa, solía decir que el capellán era como el corazón, que no se ve, pero...

Trabajó en Colombia hasta la víspera del atentado de Kennedy en 1962. Los medios eran escasos y no siempre se recibía toda la ayuda necesaria; pero su compromiso era firme y allí



Fernando.

invirtió todo su dinero personal; con lo poco que le quedó sólo le trajo un aparato de radio a su madre.

Cuando volvió de Colombia el movimiento scout de Salamanca, por ejemplo, era algo distinto. Los chicos eran más jóvenes y estaban más protegidos; eso los hacía más blandos que los de Colombia. Solían abandonar la pañoleta a los 14 años sin llegar a hacerse jefes scout; aunque el P. Fernando piensa que las experiencias y conocimientos adquiridos por los chavales mientras estuvieron vinculados al escultismo marcarían de algún modo el resto de sus vidas.

Tal vez, dice, sus mejores alumnos fueron, más tarde, los del colegio de Getafe en pretecnología. A este escolapio –obrero– trabajar con las manos siempre le ha motivado; aún los recuerda con mucho cariño.

4. *Boy Scouts* en Angola

Angelino Tchivandja (Luanda)

(Traducción de Educar(NOS) del original portugués)

Cuando supe de este Educar(NOS), pensé enseguida en un amigo scout con el que trabajé en Malanje, provincia al norte de Angola, de 1998 a 2001, periodo de convulsiones políticas origen de guerras impenitentes. A él se debe esta sencilla exposición. Es el Jefe nacional scout, António Sardinha.

El tema nos lleva a la repercusión de los nobles ideales educativos de Baden-Powell, que orientó a la juventud sobre principios relacionados con Dios, consigo mismo y con el otro diferente, el prójimo, y ciertamente con la natu-

raleza; lo religioso, el humanismo y la ecología. El Escultismo llegó a Angola en 1924 desde Portugal y desde 1932 el Corpo Nacional de Escutas (CNE) se expandió más por las parroquias hasta cerrarse en 1975 a causa de la perturbación sociopolítica que acabó con la Independencia. Se reanudó en 1990 con la Associação Nacional de Escuteiros (ANE), unidos a los Escuteiros Católicos de Angola (AECA) el 2.12.1994 en una única Associação de Escuteiros de Angola (AEA) presente en 18 provincias, con 214 agrupaciones y más de veinte en preparación, no sólo en los

grandes centros urbanos, sino también en los municipios rurales profundos.

Los scout se unen al Gobierno, a las agencias de la ONU y a las ONG internacionales y nacionales, como la Cruz Roja, el Fondo Lwini etc. en proyectos de apoyo al desarrollo, la protección, educación de las comunidades; son buscadores incansables de la ciudadanía. Su tarea trata siempre de conciliar teoría y práctica: por ejemplo, cuando ayudan a evacuar desplazados de guerra y a instalarlos en nuevos campos, no sólo se dedican a practicar la caridad, sino a la reflexión sobre las consecuencias de la guerra, ese monstruo que –como dice el P. A. Vieira– se alimenta de haciendas, sangre, vidas, y cuanto más come y consume tanto menos se harta. Igual que hacen en sus actividades fijas semanales: movilizan a las comunidades para prevenir enfermedades, informan sobre los procesos electorales o aprovechan sus acampadas para que las autoridades locales mejoren su captación e instalación de las aguas, etc.

Marcando diferencia con las demás organizaciones juveniles, el Escultismo quiere alcanzar

al joven en todas sus dimensiones: física, espiritual, emocional, intelectual, social, forjando en ellos carácter y personalidad capaz de confrontarse con la realidad existencial.

En un mundo religioso marcado decididamente por la pluralidad, y en competencia hacia un horizonte de unidad todavía por divisar, los scout dan testimonio de un ecumenismo práctico. De hecho, las confesiones religiosas con Agrupaciones scout en Angola son (por orden numérico): Iglesia Católica, Iglesia Evangélica Congregacional, Iglesia Kimbanguista, Iglesia Evangélica Bautista, Unión Evangélica Bautista em Angola (UEBA), Ejército de salvación, Iglesia Anglicana.

Los scout angolanos realizan y viven siempre su misión en esperanza. La escasez es una preocupación constante para adquirir material de formación y de recursos humanos.

La petición se dirige al Ejecutivo Angolano, que ya ha demostrado aprecio positivo de la importancia del Escultismo en Angola; que lo extienda con el derecho y dé el estatuto de institución de utilidad pública a la AEA.

5. ¿Y ahora qué? Retos actuales del escultismo

Salomó Marquès

H^a de la Educación, Univ. Girona

UNO. El año 1953 entré a formar parte de la patrulla de las Ardillas en la tropa San Narciso, la primera de los scout católicos del obispado de Girona. Tenía 11 años y sufríamos una muy dura dictadura que algunos ahora quieren olvidar. Me considero un privilegiado. Empecé a vivir el “Gran Juego” que, en lenguaje del escultismo de aquella época, quería decir crecer como persona dentro de tres parámetros: servicio a los demás, formación del carácter y amor a Dios y a la patria (que para nosotros era y es Cataluña).

Los responsables del movimiento nos educaban mediante el juego físico (excursiones, campamentos, raids, etc.) y también mediante el juego simbólico (el Consejo de Honor, antes de hacer la Promesa scout; la noche anterior a la Promesa –como los caballeros medievales– una

vigilia de reflexión sobre el compromiso que íbamos a contraer; la ceremonia de la Promesa, el compromiso público de amar a Dios, a la patria y ayudar a los demás; el ritual de estilo militar delante de toda la tropa con la mano izquierda sobre la bandera y la derecha haciendo el saludo scout; los tres dedos de la mano significaban la sinceridad, servicio y pureza que se exigían a los que queríamos ser scout y, la unión de los dedos pulgar y meñique, que el mayor ayuda al menor), etc.

En la primera excursión que realicé, el jefe de tropa me entregó una caja blanca de madera con una cruz roja pintada que era el botiquín: unas vendas, unas tijeras, un poco de mercromina, aspirinas, alcohol y poca cosa más. Y me dijo: “tú eres responsable del botiquín”. A mis 11 años ¡me hicieron responsable! Con el paso





del tiempo fui responsable del material, del libro de actas, etc. Mientras tanto en la escuela (por cierto, de una congregación religiosa), vigilaban la puntualidad, el comportamiento y nos entregaban públicamente las notas cada quince días en un acto que fomentaba la competencia entre el alumnado. Siempre he manifestado que si soy como soy se debe a la familia y al esculatismo. En la escuela me instruyeron. En el esculatismo me educaron.

DOS. Por fin después de la muerte – en la cama – del dictador, llegó la democracia. A su llegada contribuyeron, entre otros muchos, hombres y mujeres educados en el esculatismo. Algunos/as formaron parte de los primeros ayuntamientos democráticos, de los parlamentos autonómicos, incluso del Parlamento del Estado español. Otros continuaron trabajando activamente en el ámbito de la cultura y del desarrollo cívico, participando en entidades e instituciones de toda índole: centros excursionistas, culturales, ateneos, etc. La formación y la experiencia personal y colectiva recibida durante la infancia y la juventud en el movimiento scout tuvieron mucho que ver con este compromiso cívico y político de algunos de sus miembros.

Desde aquel esculatismo practicado durante la dictadura, gracias a la situación privilegiada de la Iglesia católica, al esculatismo actual en democracia (muy frágil, pero democracia al fin y al cabo) muchas cosas han cambiado. En democracia muchos ayuntamientos han dedicado una atención especial a la infancia y la juventud; y en algunos casos han creado sus propias escuelas de formación de monitores en el tiempo libre. Vivimos una situación mucho más plural y rica que durante la dictadura franquista. Los movimientos infantiles y juveniles han experimentado un notable crecimiento. Se han creado fundaciones, coordinadoras, escuelas de tiempo libre, etc.

Se ha consolidado con fuerza el nuevo espacio del tiempo libre y se le han dado –y se le dan– diferentes respuestas teóricas y prácticas, entre dos extremos: quienes lo consideran como negocio y, por lo tanto, crean empresas de servicios para atender a las demandas que genera el sector, y quienes lo consideran un espacio educativo privilegiado y revisan y adaptan sus metodologías a una realidad en cambio constante.

También han cambiado los requisitos y exigencias para trabajar en el campo del tiempo libre. Las Comunidades Autónoma y los ayuntamientos han legislado sobre el tema. Ahora

son necesarios títulos de monitor, de director, permisos para acampar (¿que ha sido de los campamentos en los bosques de alta montaña en los Pirineos?), está prohibido hacer fuego en el bosque (¿donde queda la mística de los fuegos de campamento?), es necesario vacunar a los niños y niñas, etc.

Por otra parte y afortunadamente se ha democratizado enormemente el tiempo libre, la mayoría de jóvenes pueden salir al monte y se ofrece un variado calendario de actividades. Cada vez son más numerosos los que pueden aprovecharse de las muchas posibilidades que se ofrecen en torno al tiempo libre: desde las semanas blancas o verdes organizadas por las escuelas, o las colonias, hasta el negocio en torno al tiempo libre como, por ejemplo, las salidas familiares a Port Aventura y las ofertas especiales de material excursionista de los centros, Decatlón, etc. Ya no somos unos pocos privilegiados los que disfrutamos de la montaña. Los cambios son rápidos y las ofertas muy tentadoras. ¿Cómo animar a los chicos y chicas para que continúen participando en la vida scout?

TRES ■ Con el paso del tiempo y a medida que la democracia se iba consolidando, la normativización y la burocratización se iba ampliando y consolidando. Es necesario rellenar informes, hacer instancias, pedir permisos, justificar actividades, etc. Cuando lo que interesa a los jefes y a los muchachos son las actividades y excursiones.

A medida que escribo estas líneas y mirando atrás queda claro que el esculatismo que yo viví se ha ido adaptando, con más o menos dificultad, a los grandes retos que plantea una sociedad en constante cambio. Recordando mi experiencia y viendo lo que ahora hacen los scout gerundenses pienso: ¿Qué queda de aquella propuesta inicial que hace más de cien años hizo Baden Powell? ¿Cuáles son los trazos esenciales que es preciso mantener y cuáles los superfluos de este movimiento que quiere formar personas de carácter y ciudadanos comprometidos socialmente? ¿Cómo se concreta la opción básica de amor al país en una sociedad cada vez más multicultural? ¿Y la vivencia de la fe en una sociedad cada día más laica? ¿Y la opción educadora en una escuela que ya ha incorporado muchas de las actividades que hace años eran exclusivas del esculatismo?

Estos son, en mi modesta opinión, algunos de los retos actuales que tiene planteado el Esclutismo en la actualidad. ■



1. Mi experiencia como scout. Un relato

J. Alberto Mellado (AV)

No soy un romántico seguidor de la “Ley Scout” aunque, al igual que muchos de vosotros, vivo y practico a diario muchos de sus principios. Mi vida scout comenzó a los 12 años. En mi Colegio de Salamanca, un agustino muy dinámico, P. Jesús Torres, pasó por las clases ofreciendo la posibilidad de apuntarnos al Grupo Scout “La Flecha” (nombre de la finca donde Fray Luis de León pasaba largas tardes de primavera y verano). Desconocía por completo qué era aquello; jamás había oído hablar de los scout pero quizá mi curiosidad unida a la casualidad hizo que me presentase en los locales del grupo en los sótanos del colegio. Cito la casualidad porque muy posiblemente ella sea la principal razón por la que conocí el escultismo. Casualidad se traduce en que Roberto, mi mejor amigo en el internado, tenía un hermano “Jefe scout del grupo” y, por supuesto, él ya se había inscrito. Comparto el dato con vosotros porque así lo comprenderéis todo mejor.

La Flecha pertenece al MSC (Movimiento Scout Católico). Existen otros dos grandes movimientos escultistas, el Movimiento Scout Nacional (de España, de Francia, de Italia...) y el Movimiento Scout de Baden Powell; ambos comparten una visión muy cerrada de los principios de este movimiento pedagógico. Sus seguidores lo viven con exceso de celo y esa interpretación tan literal de la ley puede ser una de las grandes diferencias entre los grupos. La mía fue una experiencia abierta, flexible, sin excesivos formalismos. Por supuesto había normas, leímos *Escultismo para muchachos* y en algunos actos utilizábamos el uniforme (una camisa de un color diferente según la “rama” por edades: pies tiernos, lobatos, rangers-guías, pioneros y rutas). Hacíamos nuestra “promesa scout”, un momento de seriedad y solemnidad en el que, libremente, quienes así lo consideraban prometían “vivir y defender, durante toda su vida, la ley y principios scout”. Pero en todo se respiraba una atmósfera espontánea, sincera, humana, transparente, lejos de sectarismos o manipulación de voluntades.

Nos juntábamos todos los sábados del año, menos en vacaciones. En los locales nos esperaban, fieles a su cita, los monitores-responsables a los que en el argot scout se les conocía como “Jefes”. De ellos aprendimos el valor del compromiso, de la generosidad, de la fidelidad. Su constancia, su entrega, su trabajo desinteresado caló siempre fuerte entre nosotros. Era gente joven, entusiasta y trabajadora que nos dedicaban horas y horas sosteniendo su tarea en dos pilares: la ley scout y el Evangelio. Debían hacerlo muy bien porque conseguían que nadie faltase a la reunión y a las actividades que se organizaban cada semana.

Hay dos momentos importantes en la vida de todo scout, las acampadas y los campamentos, por el contacto y el respeto a la naturaleza, tan especial en la pedagogía scout. A pesar de resultar políticamente incorrecto y aún a riesgo de herir algunas sensibilidades, diré que la relación del escultismo con la naturaleza, o al menos la que a mí me transmitieron, no tiene nada que ver con las propuestas que presentan algunos grupos y asociaciones con protagonismo activo en la sociedad actual. Lejos de ideales utópicos y románticos, entendí que BP presenta la naturaleza como una escuela abierta en la que cada detalle es una excusa para aprender: miles de recursos al servicio del ser humano, paisajes y espacios para el encuentro con uno mismo, para la reflexión, para educar la sensibilidad del ser humano hacia lo bello, para escuchar el silencio, un recurso más para hallar la felicidad.

Una vez al mes salíamos de acampada. Lo esperábamos todos con ansiedad. Casas parroquiales, albergues, eras, casas de amigos, cocheras, nos servían como casa-refugio. Pasábamos el tiempo en las calles de los pueblos haciendo actividades con los niños de las localidades que visitábamos, mostrándoles nuestra forma de divertirnos, mezclándonos con la gente. En ocasiones se programaban actividades realmente sorprendentes como la bajada en balsa por el Tormes desde Salamanca a Pino de Tormes... ¡Qué locura pero, qué aventura tan impresio-



Junto al instrumental simbólico del Escultismo, algunas anécdotas que se anclan en la existencia como aprendizajes vitales que acompañan y nos ayudan a descubrirnos y a visualizar caminos por los que andar...

nante, intensa e... “irresponsable”. Eran tiempos en los que el ocio y el tiempo libre no necesitaban de tanto formalismo y burocracia.

Dos campamentos al año: uno en Semana Santa y otro en verano. La actividad estrella que nadie se quería perder. Algunos padres amenazaban a sus hijos con no ir, si no aprobaban el curso... Vivíamos experiencias inolvidables: dormir entre bloques de nieve, trabajar recogiendo heno a cambio de comida (todavía tengo grabada la imagen de mi amigo Félix Emilio comiéndose tajadas y tajadas de chorizo cocido y tocino a dos carrillos mientras “el Pere” – otro amigo – y yo le mirábamos con la boca abierta porque a pesar del agujero que teníamos en el estómago no éramos capaces de meternos aquello *pal pecho...*). Teníamos 13 años y nos mandaban de “Raid”, que consistía en buscarte la vida durante dos días por los pueblos limítrofes del campamento (3-10 Km.) pidiendo trabajo a cambio de comida y un lugar para dormir. Solo en la mochila una manzana, una libra de chocolate, pan y el saco de dormir... Con el paso del tiempo puede parecer una locura –y de hecho pienso que así es– pero era la oportunidad de poner a prueba algunos recursos y actitudes necesarios para afrontar la vida y las dificultades con optimismo: la capacidad de adaptación, poner a prueba nuestro compromiso, amistad etc. Otros muchos momentos enseñan y obligan a practicar tus destrezas y habilidades útiles en tu futuro laboral y familiar: fuego de campamento, construcciones (cavar letrinas, montar comedor, puentes sobre riachuelos...), marchas de tres y cuatro días por la montaña, trabajo como voluntarios en pueblos arreglando y limpiando jardines y calles...

También me gustaría dejar alguna impresión de mi etapa como Jefe scout. Con 18-22 años viví de cerca la dureza del compromiso, las complicaciones de asumir responsabilidades, las dificultades de preparar actividades que motivaran a los niños y jóvenes y, al mismo tiempo,

disfruté el sabor del trabajo bien hecho y el deber cumplido, la gratificación del reconocimiento de tu esfuerzo por parte de niños y padres y sentir la felicidad que te llena cuando finalizas una ronda solar (año scout), una acampada o un campamento, por el simple hecho de haber realizado tu trabajo con entusiasmo y observar que ese sentimiento lo compartes con un grupo de personas que han vivido con la misma intensidad todos esos momentos y experiencias.

De esta etapa quiero resaltar la labor con un grupo de jóvenes que, como otros muchos de su edad, no tenían las cosas muy claras, pero sí una fuerte necesidad de sentirse útiles. Hablamos con varias asociaciones que trabajaban en diferentes campos de compromiso social: indigentes, minusválidos, familias con dificultades... Hoy varios de ellos son profesionales en esas asociaciones y cumplen, como entonces, su labor con un “compromiso proactivo”, más allá de su labor como profesionales. Sin duda alguna, estas imágenes dan sentido a la labor que se realiza en estos grupos y asociaciones, más allá de apellidos (scout, montañeros, asociaciones juveniles...) e ideología.

Para finalizar, solo una reflexión: El escultismo es un movimiento pedagógico tan válido como otros muchos. Ni peor ni mejor. Sólo las personas que los dirigen pueden hacer que su esfuerzo merezca la pena, independientemente de ser o no scout. Cuando Baden Powell comenzó a trabajar con jóvenes no imaginaba la trascendencia que sus ideas y su labor iban a adquirir. En este resumen de su último mensaje podemos ver la auténtica sustancia del movimiento scout: “La verdadera manera de encontrar la felicidad es haciendo felices a los demás. Traten de dejar el mundo en mejores condiciones de como lo encontraron. Estén listos para gozar de una vida dichosa y morir dichosos. Aférrense a su promesa scout siempre, aun cuando hayan dejado de ser muchachos. Que Dios les ayude a hacerlo así”.

2. Escultismo en primera persona

Ricardo Gómez (SA)



Escultismo en Salamanca.

Si en el 92, cuando mis primos me llevaron a los Scouts me hubiesen contado todo lo que viviría en el escultismo....

Me llevaron a los patios del Milagro, a un edificio de tres plantas, en cada planta una gran sala, una para cada Rama, me dijeron. En la planta baja estaban los Lobatos, a los que yo llamé durante un tiempo Novatos, los más pequeños, tenían la mejor sala, con los cubiles de los pequeños Lobos en la entreplanta.

Yo subí a la segunda, puesto que empecé sin pasar por la primera Rama: una sala abuhardillada, donde nos reuniríamos los Rangers, que éramos los medianos; debajo de nosotros, estaban los Pioneros, los mayores, o eso creía yo, pero tras una pequeña puerta estaban los Rutas, ¡jestos sí que eran grandes!

Pasaron los años, y fui pasando por las diferentes salas, con diferentes responsables y muchas actividades,

acampadas y aventuras, hasta que llegué a la sala de los Rutas, sin darme cuenta me había convertido en uno de los mayores.

Es el momento de reflexionar acerca del futuro como persona, y también qué papel quieres desarrollar dentro del Escultismo. Había muchos responsables, y sin saber qué hacer, me invitaron para ir de Responsable al campamento de verano del Nebrija, un grupo pequeño del barrio de Garrido. Como no tenían gente, buscaban ayuda.

Y allí que me fui, a Montemayor del Rio, de responsable de los Lobatos. Sin darme cuenta se pasó un año y otro y nos fuimos de nuevo de campamento, Bohoyo, Nava-mediana, Escanduso, Apulia, Carrazeda, Robleda... Pasaron unos primeros años, en los que las ganas de aprender y ganar experiencia podían más que las dificultades a las que nos teníamos que oponer.

A comienzo del siglo XXI no corrían buenos tiempos: no había voluntarios en los grupos y las dificultades eran grandes. Se cerraron grupos y otros se fusionaron; el mío, en el que ya llevaba 5 años, se fusionó con San Mateo para crear el Tormellas. El responsable, aparte de desarrollar una labor educativa, debía realizar la gestión del grupo, y cuando tocaba pasar aprietos económicos, era lo más desagradable y consumía más tiempo y recursos que lo pedagógico.

Pero, a pesar de las dificultades, de lo complicado de encontrar tiempo libre con el trabajo y los estudios, los responsables scouts se ven recompensados al trabajar con los jóvenes y ver cómo el método que se inventó hace más de cien años sigue vivo, y sigue siendo una manera de vivir la juventud de una manera sana y respetuosa. Siempre con el mismo objetivo: que los chicos disfruten y aprendan, como nosotros lo vivimos (yo, hace más de veinte años). Verlos crecer y ver que, ahora, "mis" Lobatos en el primer campamento de Montemayor, comparten conmigo las labores de educación de "nuestros" Lobatos del año 2014, es la mayor recompensa; como la sonrisa de un niño, el agradecimiento de un padre, o el reconocimiento del joven que años después te encuentra por la calle.

Si en el 92 me lo cuentan, no me lo creo...



3. Anécdotas de scout que son vitales

Manu Andueza (B)

Comparto algunas anécdotas con vosotros.

Todo lo que sé lo aprendí en el grupo scout

En la primera reunión de padres del grupo scout de mis hijas un monitor (18) nos lo presentaba explicando que todo lo que había aprendido se lo debía al escultismo. Al terminar fui a hablar con él, ya que mi primera sensación fue decepción. Toda mi vida en la escuela, le pregunté si ésta no le había aportado nada... Nos entendimos pronto; para él el grupo scout lo era todo. El espacio en que había encontrado relaciones: amistad, trabajo, naturaleza...; el espacio en que se había descubierto a sí mismo; el lugar en el que había dado respuestas a los problemas; allí donde había experimentado y encontrado un significado a lo que hacía.

Pero también – aquí hay un punto de unión entre Baden Powell y Milani – el momento de la palabra. Había aprendido la importancia de hablar, de expresarse, de ser crítico, de analizar, de descubrir y transmitir.

En Ecuador con Fe y Alegría

Durante dos años tuve la suerte de participar activamente en el movimiento juvenil Campamentos Ecuatorianos Fe y Alegría (CEFA). En ellos los jóvenes se organizan por comunidades y, en un interesante proceso previo al campamento, elegían a los jóvenes jefes del campamento, así como a los encargados de la logística y material. Llegamos a tener campamentos de 400 jóvenes con apenas seis adultos que los acompañaban. Formación para el liderazgo juvenil. Trabajan la organización, las necesidades primeras (cada comunidad ha de conseguir un lugar para la cocina; muchas veces un agujero en el suelo para guardar sus alimentos), la identidad, el

respeto por la naturaleza, el cuidado físico y espiritual (el inicio del día lo marcaba la gimnasia dirigida por un joven y un corto momento de oración), la solidaridad y el cuidado del otro (todas las noches montábamos grupos para vigilar el campamento y evitar intrusos o alimañas que se acercaran a la comida), la relación (participaban jóvenes de diferentes etnias, lugares, comarcas) y el presente. Se trabajaban temas vinculados con su realidad y donde la palabra era el centro.

Detrás de la organización y metodología rezumaba el olor a Baden Powell. No sólo por las pañoletas que indicaban los grupos, sino por el protagonismo y la vida ofrecida a los jóvenes. Ellos después intentaban mantener sus encuentros con el grupo del campamento. Y algunos acabaron realizando campamentos infantiles, donde ofrecer lo que habían descubierto y aprendido.

Ahora lo entiendo

De mi etapa como monitor scout guardo innumerables recuerdos. Pero de un grupo aprendí mucho y lo tengo siempre presente. Eran jóvenes de diferentes edades y procedencias; años muy intensos, de creatividad y crecimiento. Realizamos un campamento que me atrevería a decir fue especial para todos y recorrimos la mitad de los Pirineos. Ese año habíamos hablado de muchos temas –de nuevo la palabra era el centro– y uno de ellos fue “la Iglesia”, su sentido y significado y cómo algunos la descubrían como una madre.

Un día de lluvia nos llevó hasta un pueblecito. Tras varias vueltas, acabamos cobijándonos, y después durmiendo, bajo el pórtico de una pequeña iglesia. Allí estábamos, reconfortados tras cambiarnos de ropa, cenar algo y el sempiterno colacao caliente, viendo llover bajo unas piedras centenarias. Fue entonces cuando uno de los jóvenes exclamó: ¡ahora lo entiendo! Esto es ser madre, acoger y estar siempre ahí esperando para quien lo necesite. Fue un momento de recordar palabras y encontrar el sentido de expresiones



hechas, vacías de contenido, pero que en la experiencia cobraban significado. Fue la oportunidad para retomar, acotar y ubicar temas, vivencias y emociones a las que poner nombre. Verbalizar sentimientos, elaborar constructos y hablar de cuándo y cómo nos sentimos acogidos, y de qué podemos hacer para acoger y recrear una iglesia que sea madre.

Cuando el corazón se ensacha

La última anécdota tiene un sabor especial. Un recuerdo imborrable en mi memoria. Fue mi primer campamento como scout. En un juego de reconocimiento, identidad e imposición de pañoleta, recuerdo un espacio en la oscuridad, una linterna que me ilumina, y cómo –ante el resto de unidades– me toca ponerme en pie. Verde y blanca, así era mi pañoleta. La guardé hasta hace no mucho, cuando la regalé a una monitora scout.

Aquel fue un momento especial, lleno de nervios, de emoción, de la sensación de ser alguien, y alguien importante, con derecho a soñar y a crecer. Después salimos a jugar; a la araña. Me veo parándome en el juego, mirando a mis compañeros y con la sensación de que nos abríamos a algo nuevo que nos invitaba a salir de nosotros mismos y acudir al mundo (a trascender). Allí empezó un deseo de crecer, de conocer, de compromiso, de superar miedos y vergüenzas, de sentir una inmensa sensación de plenitud y posibilidades.



4. Algunos símbolos

Desde su origen y a lo largo de su desarrollo en el siglo XX, el Escultismo ha adoptado diversas tradiciones que forman parte de su marco simbólico o *mística* del Movimiento; por ejemplo:

- La totemización con nombres etc.
- El saludo con tres dedos juntos y el pulgar que protege al meñique y el apretón con la mano izquierda
- El cuerno kudú
- La insignia de madera
- La cadena fraternal
- La buena acción diaria
- Un himno de cada sección...

El uniforme de los scouts consta esencialmente de una camisa y de un pañuelo anudado alrededor del cuello denominado **pañoleta**, para mostrar el *compromiso* de la promesa. Originalmente se inspiró en el de las tropas coloniales británicas (incluido el sombrero de fieltro llamado cuatro bollos o una boina tipo paracaidista, como el de la policía montada canadiense). Cada asociación lo adapta según el país y el clima: desde el uniforme más parecido al inicial del movimiento o hasta una imagen lo más moderna posible. Los detalles más visibles pueden ser:

La insignia scout mundial es circular morada, con una flor de lis en el centro rodeada de una cuerda unida en sus cabos por un nudo “llano”. Los tres pétalos de la flor son los compromisos asumidos con Dios y la Patria, la ayuda al prójimo y cumplir la Ley Scout. Alguna organización ve en los 3 pétalos tres virtudes del scout: *Lealtad, Abnegación y Pureza* o sus ideales: *Dios, Patria y Hogar*. La cuerda alrededor de la flor y el nudo que une los tres pétalos muestra la Hermandad Mundial scout. La línea recta que divide verticalmente la flor, simboliza el camino recto que el scout debe seguir.

La divisa scout es “siempre listo”.

La promesa: Por mi honor yo prometo que haré cuanto de mi dependa para cumplir mis deberes para con Dios y mi patria,



ayudar al prójimo en toda circunstancia y obedecer la Ley Scout.

La ley scout con sus 10 mandamientos

1. El scout cifra su honor en ser digno de confianza.
2. El scout es leal.
3. El scout es útil y servicial.
4. El scout es amigo de todos y hermano de los demás scouts.
5. El scout es cortés.
6. El scout ve en la naturaleza la obra de Dios, y protege a los animales y las plantas.
7. El scout es obediente y disciplinado y no hace nada a medias.
8. El scout es animoso ante peligros y dificultades.
9. El scout es trabajador, ahorrador y respeta el bien ajeno.
10. El scout es limpio y sano; puro en sus pensamientos, palabras y acciones.

Una conocida oración scout

Señor Jesús, enséñame a ser generoso, a servirte como tú mereces, a dar sin medida, a combatir sin temor a las heridas, a trabajar sin descanso, sin esperar mayor recompensa que saber que estoy cumpliendo tu santa voluntad. Amén.



BIBLIOGRAFIA actual (apunte de Salomò Marqués)

- Piero Bertolini, *Educación y esculptismo* (Gili, Barcelona 1964).
- Mireia Franch, Ramon Rial, Josep M. Riba (Ed.), *Escultisme i educació* (Eumo, Vic 1990).
- José Luis Ulizarna García, *Los movimientos pedagógicos y el esculptismo* (Dpto. de Didáctica y Organización escolar. Universidad de Valencia).
- Jesús San Emeterio Rubio, *La contribución del esculptismo del MSC como movimiento educativo a la sociedad española* (Scouts Católicos de Cantabria MSC).
- Antonio José Lucas - José Manuel Sixto, *La educación en valores desde el esculptismo* (Escuela de Tiempo Libre y Animación Sociocultural. Scouts de Andalucía). ■



Jóvenes de montaña y jóvenes de ciudad

Carta de un párroco sobre uno de los problemas fundamentales de nuestro tiempo.

Lorenzo Milani

[...] “¿Tú te vas a creer eso de que uno de mis chicos de montaña tenga un número de conocimientos muy inferior al de un coetáneo suyo de ciudad? Diez años de jóvenes ojos abiertos de par en par sobre el mundo son diez años aquí, sobre el monte Giovi [en Barbiana], como en vía Tornabuoni [centro de Florencia]. Y durante el tiempo que vuestros hijos posaban sus ojos sobre un montón de cosas selectas, los míos no los tenían cerrados, los posaban sobre otras cosas.

Los vuestros conocen el dinosaurio y el puma, pero no distinguen un conejo macho de una hembra. Los míos no saben los colores del semáforo, ni si un grifo gira a la derecha o a la izquierda, pero en compensación lo saben todo sobre la vida del bosque con sus infinitos nidos, reptiles, plantas, con el paso de las estaciones y de las horas.

Diez años valen diez años, créeme. De acuerdo que en los libros hay una *concentración* de observaciones que con sólo nuestros ojos no se podrían alcanzar. Pero aquí en compensación, en el gran libro del bosque y del campo hay una *concreción* de observaciones que en los libros no se alcanzará jamás.

Y además del libro del bosque está también el de las familias. Sobre la familia y sus leyes y su relaciones sabe mucho más un chico de aquí que uno de los vuestros. Y también sobre la muerte y sobre otras mil cosas graves de la vida ajena. Vosotros en la ciudad os cruzáis sin saber

siquiera el nombre uno de otro. Tocan a muerto y no os dais cuenta de si tocan por los vuestros. Pasa un entierro y no sabéis quién se ha muerto, cómo ha muerto, si ha dejado detrás de sí llanto o pleitos. ¿Qué queréis saber de la vida fuera del restringido círculo de vuestra casa o del de los libros que leéis y os engañan porque habitualmente los ha escrito gente aislada en su cascarón como vosotros?

Todo este discurso sólo para concluir que se puede presumir *a priori* que, por ejemplo, uno de 20 años del bosque será rico de conocimientos y de una visión del mundo igual que la de un universitario de 20 años. No quiero decir igual, pero equivalente sí. Más rica por una parte, más pobre por otra. En conclusión, ciertamente no inferior. Más aún, si tuviera que decir mi opinión, me inclino a creer que Dios habrá preferido dar un poco más al desheredado que al otro: buen sentido, equilibrio, realismo etc.

Pues bien, ahora a estos dos hombres que hemos dicho que ciertamente no son inferiores el uno al otro en riqueza interior, pongámoslos a discutir uno frente a otro, o bien, frente a los problemas cotidianos que la vida moderna impone, y veremos al mío caer al primer golpe. Humillado, vencido mil veces por el primer chulito estudiantillo de ciudad. ¿Acaso el semáforo o el grifo (obras de mano humana) valen más que el bosque (obra de Dios)? ¿Acaso entre los conocimientos hay una jerarquía de valores? Unos (los de ciudad) nobles y útiles.

Otros (los del bosque) innobles y vanos. Si esa jerarquía hubiera que hacerla, querría que los conocimientos del bosque fueran por delante del programa de TV o del último invento americano para hacer la vida más cómoda. Pero esa jerarquía no existe. El saber es noble siempre que conoce la hermosa creación de Dios.

Así que yo estoy seguro de que la diferencia entre mi hijo y el vuestro no está ni en la cantidad ni en la calidad del tesoro encerrado dentro de la mente y del corazón, sino en algo que está en el umbral entre el dentro y el fuera, más aún, es el umbral mismo: la Palabra.

Los tesoros de vuestros hijos se expanden libremente por esa ventana abierta de par en par. Los tesoros de los míos están para siempre amurallados dentro y estériles. Lo que falta a los míos es sólo esto: el dominio sobre la palabra. Sobre la palabra ajena para aferrar su íntima esencia y sus límites precisos; sobre la propia para que exprese sin esfuerzo y sin traicionar, las infinitas riquezas que la mente encierra.

Hace ocho años que doy clase a los campesinos y a los obreros y he dejado ya casi todas las demás materias. No hago más que lengua y lenguas. Me remonto diez o veinte veces por tarde a las etimologías. Me paro sobre las palabras, se las secciono, se las hago vivir como personas que tienen un nacimiento, un desarrollo, un transformarse, un deformarse.”

(Artículo publicado por el *Giornale del Mattino* 20.5.1956)

¿Y por qué desde Barbiana –casi medio siglo después– nos interesamos por el Escultismo? A lo mejor porque *algo tendrá el agua cuando la bendicen*, pero también por ser un sistema educativo casi completo (en este tiempo de puras técnicas didácticas sin orden ni concierto). La confrontación queda al lector.

El escultismo en la órbita de Barbiana

Miquel Martí

Don Milani nunca demostró admiración o interés por el escultismo de su época en Italia. Lo consideraba un juego ingenuo para niños bien, con connotaciones militaristas. Sin embargo, algunos de los valores promovidos por el escultismo sí se desarrollaron en Barbiana. Destacaré dos: el amor a la naturaleza y el servicio a los demás.

Los alumnos de Barbiana vivían inmersos en la naturaleza y en sus procesos. Sabían distinguir un peral de un ciruelo, cosa que no hacían los libros de texto. Se subían a un árbol con facilidad, aunque fueran suspendidos en educación física por no saber jugar a basket. Las largas caminatas que realizaban algunos diariamente para llegar a la escuela les permitían gozar del paisaje y de los cambios de estación. El trabajo en el campo o en el bosque ayudando a las tareas familiares

les dotaba de un conocimiento y de una experiencia rica de los procesos naturales. Las ciencias naturales se cursaban en contacto directo con la flora y fauna de su entorno.

En el otro aspecto, toda la pedagogía de Barbiana está impregnada del valor del servicio a los demás. La política es lo contrario del egoísmo. Las vocaciones que se suscitaban eran fundamentalmente de servicio: sindicalistas, maestros, curas. Que los alumnos mayores dedicaran tres medias jornadas por semana a la educación de los menores era un acto de generosidad, al que no se podían negar. Esto era algo más que hacer la “buena obra” diaria.

Si el deseo de Baden-Powell era que sus scouts “dejaran el mundo un poco mejor de como lo habían encontrado”, los alumnos de Barbiana lo cumplieron con creces. ■



Un buen exalumno de Milani, preguntado por *Educar(NOS)*, ha respondido así: “No recuerdo encuentros directos con exponentes de los scout, pero como sabes yo tuve largas ausencias de Barbiana. Por lo que recuerdo, el cura no alimentaba mucho aprecio por los scout. En parte, porque en aquella época el movimiento acogía sobre todo a hijos de las familias-bien; en parte, porque al cura no le gustaba el juego. Y todavía le gustaba menos que se transformara en juego lo que para millones de chicos es realidad. Pero estas son interpretaciones mías. Un cariñoso saludo, Francuccio”.



El café de los

Luis Javier Sanz López, Burgos

Aspanias es una Asociación burgalesa sin ánimo de lucro de Padres y Familiares de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo y en riesgo de exclusión. La Asociación y sus Fundaciones trabajan por su integración social y laboral, como tantas otras del estado español. Resulta que este 2014 está de cumpleaños y, con 50 de ellos (desde 1964) a sus espaldas, reflexiona sobre su pasado, hace memoria sobre lo conseguido, pone en valor lo realizado hasta ahora y mira activamente los retos del futuro. A esto se suman *Aspodemi* y *Asamimer* que trabajan en nuestra provincia, porque sabemos que “juntos” no solo somos más, sino que somos mejores defendiendo derechos e igualdad de oportunidades.

Dentro de las actividades especiales planteadas este año nos gustaría compartir con vosotros “El café de los viernes”, que nos recuerda de alguna manera la pedagogía de Lorenzo Milani que aún se mantiene en muchas de sus intuiciones con plena vigencia. ¿En qué consiste?

Un viernes al mes, seis personas con discapacidad intelectual invitan a “tomar un café” a representantes de organizaciones y de la administración, expertos o especialistas de “lo suyo” que despiertan algún interés para nuestro colectivo, en relación con algún tema concreto relevante; y para mantener entre ellos una tertulia y un diálogo distendido y plantear

sus dudas, reivindicaciones, opiniones, reflexiones...

Hay un trabajo previo importante: correos arriba y abajo para perfilar ponentes y cerrar agendas de invitados; atender los detalles quitando tiempo de aquí y de allá; voluntarios que apoyan desde su aportación específica para que la actividad se pueda desarrollar en tiempo y forma; el café (¡sí, sí hay café, pastitas incluidas!, no es una metáfora) y un largo etcétera de personas para que todo salga bien y a pedir de boca. Tan importante y de gran calado educativo como el rato del café es todo lo previo al mismo. Los días anteriores nuestros chicos han trabajado concienzudamente con personas que les sirven de apoyo para analizar los temas, comprender contenidos, perfilar las preguntas, cultivar las actitudes que queremos interiorizar, compartir los miedos a superar... Ahí nos volvemos más protagonistas y seguros de nosotros mismos.

Esta fórmula sirve para modificar lo que la sociedad entiende por discapacidad intelectual. Deseamos contribuir al avance cultural y al cambio mental, que es muchas veces el más difícil y el que más cuesta, porque nuestros esquemas y prejuicios, con sus estereotipos, son mucho más impermeables de lo que nos creemos.

Tenemos en el horizonte vital un deseo de implicarnos como ciudadanos, porque es una forma de crear comunidad para todos, desde el respeto a la diversidad y la diferencia.

Sabemos que en la medida que hay participación activa las personas somos más conscientes de nuestros “Proyectos de Vida”, con mayúsculas. Debemos hacer del protagonismo un valor en alza, sin renunciar a ser agentes de progreso social y, más aún si cabe, en contextos de crisis, cuando mirar para otro lado es un lujo que no nos podemos permitir, esperando a que otros se pongan manos a la obra y decidan por dónde caminar como sociedad inclusiva.

Podemos hablaros también de otros bienes intangibles que tienen su peso de detalles en esta iniciativa: ambiente libre y respetuoso, clima adecuado para combinar la palabra y el silencio – que favorece la escucha –, cuidado de los espacios para sentirnos a gusto, principios psicológicos próximos a la empatía (eso tan moderno, pero tan de siempre de “ponerse en el lugar del otro”)... Todo suma y ayuda a crear lazos. Luego, se da el encuentro, mirarse a los ojos, verse las caras.

Comprobamos que los interlocutores se hacen más permeables y, en el medio plazo, participan en la defensa de los derechos de las personas con discapacidad.

Y nuestros jóvenes con necesidades de apoyos ¿qué piensan de los cafés? Estas fueron algunas respuestas: Nos ayudan a ser visibles para la sociedad y a pensar en el futuro. Nos permiten trabajar juntos para construir comunidad. Nos animan a ser inven-

Lectores de **Educar(NOS)** cuentan sus experiencias, sus opiniones y sus proyectos; también podéis hacerlo en www.amigosmilani.es donde ya recogimos alguna opinión más sobre el Escultismo. Pero, esta vez es algo especial.

viernes

tores sociales. Nos ayudan a superar barreras y límites.

Como diría Bob Dylan, armónica y guitarra en mano, hace ahora también medio siglo: "los tiempos están cambiando". Por éste y otros muchos caminos por explorar e imaginar, generaremos mayores capacidades tanto de estas personas con discapacidad como de la sociedad misma.

¿Quién ha pasado por los cafés? os preguntareis. Pues gente de todos los perfiles, porque todos tenemos algo que contar y algo que aprender. Personas de entidades sociales, empresarios, directores de recursos humanos, periodistas (redactores o cámaras), investigadores y estudiosos de Atapuerca y del ámbito de la medicina, el alcalde,

políticos autonómicos o del ámbito rural, delegados territoriales o diputados provinciales, concejales o técnicos de áreas como el ocio y la cultura. Que todo el mundo comprenda cuál es el trabajo y el cometido social de la otra persona, desde qué parámetros ejerce esa responsabilidad y que perciba los niveles éticos personales o profesionales que se vislumbran. Si una pregunta no era totalmente respondida o no satisfacía al interlocutor, se podía revocar, ampliar y reconducir; todo de forma muy natural y normal.

¿Cambiamos el mundo? Una temeridad responder esa pregunta e incluso hacerla. Aquí hace 50 años que un grupo pionero de padres se lanzó a pecho descubierto dispuesto a cam-

biar la historia. Al menos, la de sus hijos, lo consiguieron. En nuestras organizaciones sabemos como nadie de lo que hablamos cuando reivindicamos el valor de lo pequeño: de los procesos muchas veces desvinculados de los resultados, de lo sencillo bien planteado simplemente por ir en la dirección adecuada, de los matices que son el alma del cuadro... Y de eso sí estamos seguros al plantear el "café de los viernes". El conocimiento, el saber en sentido profundo y clásico del término, debe ser comprensible, divulgativo, para todos, porque lo complejo no debe ser insondable ni lo difícil indescifrable para la sociedad civil, incluidas las personas con necesidad de apoyos especiales. ■

SUSCRÍBETE A EducAR(NOS). Nos resistimos a la publicidad y a las subvenciones, pero tenemos déficit.

Tus datos a: MEM C/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA • charro@amigosmilani.es • grupomilani@movistar.es • Tfno: 923 22 88 22 • 91 402 62 78

COLABORA y SUSCRÍBETE por 24 € (8 números 2 años). Socios del MEM: 36 € 2 años.

EducAR(NOS)

D/Dña:

Domicilio: C.P.: Población:

Provincia: Tfno: E-mail:

Elige la forma de pago > Ingreso o transferencia a MEM 2104/0012/67/0000037408
 Giro postal a MEM, C/ Santiago 1, 37008 Salamanca
 Contra reembolso Pago domiciliado en tu Banco o Caja:

Titular: Banco / Caja:

Domicilio de la sucursal C.P y Localidad:

Código de tu cuenta

Firma

ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Si quieres que tus amigos reciban gratis algún número, dínoslo: charro@amigosmilani.es

D / Dña

Domicilio: C.P.: Población:

UN SÁBADO para CONOCER otra ESCUELA posible la de MILANI en BARBIANA

en Madrid

22 noviembre 2014

de 10:30 a 14 y
de 17 a 20 horas



una PEDAGOGÍA desde los ÚLTIMOS
Coordina José Luis Corzo (Grupo Milani)

Programa

1. poca teoría (en relación con Paulo Freire)
2. imágenes y vídeo
3. discusión de algunos textos para profundizar
(como *Carta a una maestra*, PPC, Madrid 2013)
4. dos prácticas veloces:
 - a. leer periódicos en clase
 - b. escritura colectiva
5. un vistazo a nuestra realidad actual

Lugar e inscripción previa necesaria

(gratuita, con aportación libre, anónima y voluntaria al final):
 ✓ Instituto Superior de Pastoral (Universidad Pontificia de Salamanca)
 Paseo de Juan XXIII nº 3 (Metro, línea 6, Metropolitano. Autobús C circular)
 Tfnos.: 91 5340983 y 91 4026278. E-mail: pastoralupsa.secre@planalfa.es

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: J.L. Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago y Luisa Mellado (infantil y primaria, Salamanca), A. Oria de Rueda (FP y gestor de contenidos en TV, M), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), J. Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), Álvaro G²-Miguel (dibujo, Coca SG), Carlos García (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), Alfonso Díez (maestro y sindicato EST, SA), J.L. Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (FP, Sahara), Adolfo Palacios (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), Gerardo Fernández (PCPI y secundaria, M), M. Pérez Real, (Pedagogo, secundaria, SE), J.E. Abajo (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), L. Alanís (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano. Esta es una revista sin publicidad, a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM 2104/0012/67/0000037408.

También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.

MEM 



Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO